

Telones y teloneros

MANUEL GARCÍA GUATAS

Muy abundante ha sido el fondo escenográfico que llegó a tener Zaragoza a lo largo de casi doscientos años de vida teatral en el Principal e incluso a través de más de una docena de teatros privados, que sucesivamente estuvieron en funcionamiento en la ciudad durante estos dos siglos.

Se conocen bien los fondos del Principal, pues al ser propiedad del Ayuntamiento, los inventarios que sus empleados o las empresas arrendatarias tenían obligación de hacer son frecuentes y muy detallados. Sin embargo, no se ha conservado en los archivos municipales ninguno de los bocetos de las escenografías que los empresarios debían presentar para su preceptiva aprobación por la comisión municipal. Aparte de rarísimas fotografías de alguno de aquellos decorados, sólo un telón de boca, más que centenario y en uso todavía después de media docena de veces restaurado, es testimonio solitario y reliquia del cuantioso patrimonio escenográfico que el Ayuntamiento de Zaragoza guardaba en los telares de su teatro y en los almacenes municipales de la plaza de Santa Marta y del Almudí, en el Coso.

Este telón de boca pintado por Unceta como monumental cuadro alegórico y a la vez galería de retratos históricos, era, como todos los telones, pieza imprescindible, destinada a que durase mucho más que todas las otras escenografías de foros, forillos y bambalinas. En el silencioso subir y bajar desde 1876 en cada doble sesión de tarde y noche (y también en las *matinéés*, o sesiones *vermouth* de los domingos de comienzos de siglo), concitaba silencios entre la sordina de murmullos del comienzo de las representaciones y con él caían cataratas de aplausos al finalizar cada función.

Como este trabajo de investigación se refiere a esas piezas de aparato que eran los telones de embocadura, empezaré por los que hubo en el Teatro Principal, que ha tenido tres realmente interesantes por sus muy elaboradas composiciones pictóricas. En la mayoría de los escenarios zaragozanos y de otras ciudades de Aragón, de vida teatral más discontinua y de propiedad privada, el bagaje escenográfico propio se reducía precisamente al telón de boca con su bambalinón y a un foro. Era práctica frecuente, al menos desde comienzos del siglo XX,

que las compañías llevaran consigo sus decorados o que, a veces, el propietario los alquilara al Principal de Zaragoza.

1. Los primeros telones del Teatro Principal

Desde que sucedió el luctuoso incendio del Teatro del Hospital durante la representación de la noche del 12 de noviembre de 1778, hasta que se inauguró el nuevo Teatro de Comedias, el 25 de agosto de 1799, pasaron esos veinte largos años en que la actividad teatral, o estuvo preventivamente prohibida —hasta 1790—, o se vio reducida a algunas funciones esporádicas, con muy limitado aforo, en la casa de don Manuel Oña de la calle de Zaporta, y poco tiempo después, a las representaciones que se dieron en La Lonja, donde volverá a tomar la iniciativa el Ayuntamiento.

Como la afición teatral de los zaragozanos era mucha y la incomodidad de este viejo edificio renacentista —multiusos— también era manifiesta, el Concejo solicitó en 1796 autorización del Real y Supremo Consejo para construir un nuevo edificio exclusivamente para teatro en lo que eran almacenes municipales del Coso.

Muy pequeño era el bagaje escénico que pasó al nuevo teatro en vísperas de su inauguración. En el primer inventario conservado, la relación de decorados y otros efectos procedentes del teatro de La Lonja era la siguiente:

Dos telones de selva corta y larga con sus bastidores y sus vambalinas.

Un telón de calle con seis bastidores.

Dos telones de salón corto y largo con seis bastidores y tres vambalinas.

Un telón de cárcel con cuatro bastidores.

Un telón de horizonte pequeño.

Las Puertas = Solio = y Navío que existe y resulta del Ynventario quando tomó posesión de la Empresa Garcilaso.

Lienzo comprado. El telón de voca del teatro de la Lonja comprado a los carpinteros y asentistas asciende a 64 r.v., ajustado a 29. El lienzo del cielo raso de dicho teatro comprado a los mismos asciende a 130 r.v., ajustado a 194¹.

Pequeño era también el espacio destinado a teatro en La Lonja, cuya excesiva altura se salvaría con ese cielo raso de lienzo, que se menciona en la anterior lista, para poder formar la caja escénica.

Se desconoce si aquel primer telón de boca estuvo decorado; pero

¹ Archivo Municipal de Zaragoza. Armario 21, legajos 1, 16 y 18.

no debía adaptarse a la embocadura del nuevo escenario. Por eso, cuando ya estaban a punto de finalizar las obras del nuevo edificio, la Junta de Comedias facultaba a uno de sus miembros para ejecutar la disposición del Capitán General de Aragón de que *se formase el pensamiento de la pintura que haia de hazerse en el telón de voca*².

El pintor aprobado por la Real Academia de San Luis fue Ramón Urquizu, quien, el 14 de ese mismo julio de 1799, se comprometía a pintar en un mes el que iba a ser el primer telón de boca del nuevo teatro, y a entregarlo listo para ser instalado el 15 de agosto, cinco días antes de la primera función. Por este trabajo percibió sesenta duros.

Presentaría el boceto a la preceptiva aprobación por el Capitán General, pero desconocemos el asunto o «pensamiento» que llevaría el telón. Aunque, a tenor de la urgencia con que se le encargó y realizó, no podía estar muy historiado. Una semana antes de finalizar el plazo comunicaba a la Junta de Comedias que había dejado un espacio en blanco en el telón para poner el mote que mejor pareciese a la ciudad, por lo que había compuesto varios a elegir.

Apenas hay más noticia de este primer telón, pero se puede deducir que estuvo en uso pocos años, pues una vez concluida la guerra contra los franceses (durante cuyos asedios naturalmente quedó paralizada la actividad escénica, e incluso se habilitó el teatro para alojar a las tropas francesas), Ramón Urquizu volvía a pintar en 1815 un nuevo telón de boca, a la vez que daba una mano de pintura a los antepechos de los palcos y embocadura del escenario³.

Tampoco se ha conservado muestra alguna de este segundo telón, y lo único que se sabe es que le pagaron la modesta —me figuro— cantidad de 1.200 reales. Tres años más tarde, el tramoyista Vicente Martínez presentaba un presupuesto de 3.631 reales para la reparación del telón viejo (o primero) de Urquizu, y para la confección de un juego de tres telones, que, según afirmaba, eran de *absoluta necesidad para el servicio de la Escena*⁴.

² A.M.Z. Armario 21, legajos 1, 16 y 18.

³ A.M.Z. Caja 38.

⁴ A.M.Z. Caja 8. Entre otras partidas del presupuesto, del 6 de agosto de 1818, se especificaba la siguiente: «*Por arreglar de lienzo el Telón de voca viejo, otro pa. Gavinete con su contraenvocadura y su Banvalinón correspondiente al de la primera envocadura...*». Del presupuesto total, que ascendía a 3.631 reales vellón, 792 se destinaban a la compra de 144 varas de lienzo para el telón de boca y 40 reales para coserlo.

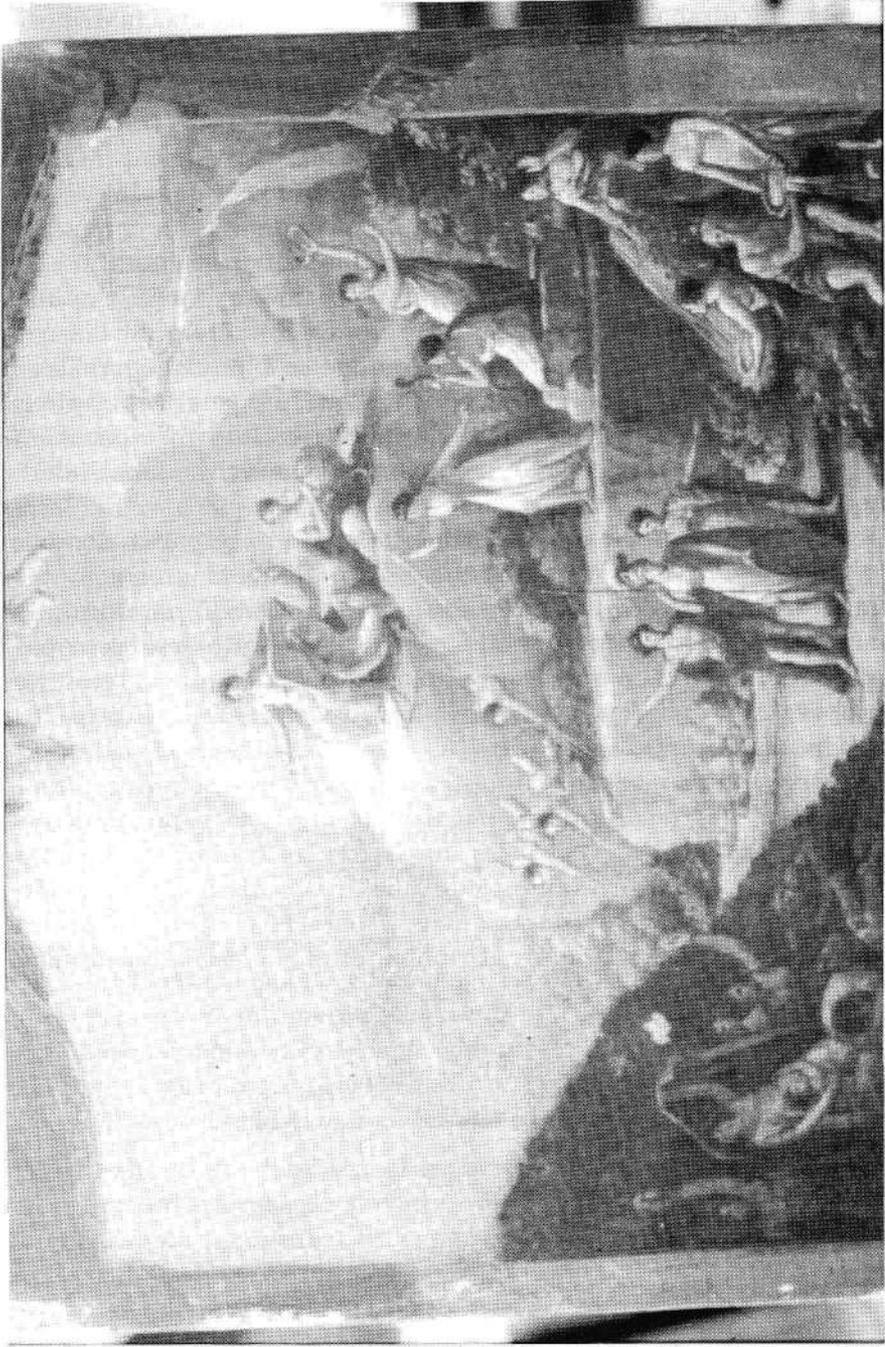


Fig. 1. Zaragoza. Boceto para el telón de embocadura del Teatro Principal, por Cristóbal Garrigo. Oleo sobre lienzo reutilizado, 67,5 x 72 cm. En la parte central inferior lleva pintada la siguiente dedicatoria: «A la Exma. Sra. Marquesa de Lazán su afecto. Servidor Garrigo Zaragoza año 1818».

El Teatro es la escuela de las costumbres y de las ciencias, y manifiesta el grado de ilustración y del buen gusto de los Pueblos: todos los objetos que se presentan en él deben deleitar á la vez la vista y oído de los espectadores. La Junta permanente que representa la Sociedad de Accionistas, penetrada de estas verdades, no omite medio para llenar al intento el objeto que se propuso desde su creacion, y en tanto que puede llevar al cabo los deseos que la animan en la perfeccion de sus ideas, para hacer mas agradable este recinto de las musas, presenta hoy á los ojos del público ilustrado y apreciador del mérito, un nuevo telon de boca, obra del célebre profesor *D. Cristóbal Garrigo*, manifestando la siguiente:

EXPLICACION DEL SENTIDO ALEGORICO QUE COMPREHENDE.

Armada ZARAGOZA cual gallarda heroína con las insignias de *Palas*, es conducida por *Apolo*, númen de la poesía, y por *Talia*, musa de la comedia, al *Monte Parnaso*: *Apolo*, señalándola á su heroico pueblo, la dice que tranquila yá y libre de sus enemigos, debe juntarse con sus nueve musas, para que la instruyan deleitándola, por lo que *Talia*, que es la que está á su lado izquierdo, la manifiesta la fuente *Castalia*, donde puede saciar su sed científica: las tres musas *Calipe*, *Erato* y *Polimnia*, que ocupan el ángulo bajo de la izquierda del telon, extrahen con sus cristalinas *conchas* los puros raudales de tan precioso manantial que entregan al *Ebro*, representado en la figura de un viejo para que los difunda por todo Aragon: en la parte superior la terrible *Melpomene*, como musa de la tragedia, y representada con el puñal vengador en una mano, y en la otra el cetro, manifiesta su ira á los *delitos* y á los *vicios* representados en las figuras horrendas que componen el grupo que ocupa el ángulo bajo de la derecha del telon, los cuales al severo aspecto de la musa, huyen desparvoridos, dejando caer la máscara con que se disfrazaban, á cuyo tiempo varios *genios* auxiliares de la misma musa, representados en las figuras de tres niños volando y disparando sus saetas, los van lanzando á las profundas cabernas del Averno: acompañan á *Melpomene* *Euterpe* y *Terpsicore*, musas de la música y de la danza, con sus respectivos instrumentos, las cuales procuran con sus encantos desterrar el ocio, creador de todos los vicios: mas arriba *Urania*, musa celeste y de la astronomía, que está agarrada con el globo, y *Clio*, musa de la historia, que está con la pluma en la mano, escribiendo sobre las espaldas del *Tiempo*, representado en la figura del viejo, el cual sirve de atril al libro de la historia, ofrecen campo y materia para útiles é instructivas lecciones sobre los sucesos acaecidos en todo el orbe en su inmensa duracion; el *Tiempo* tiene en la una mano el reloj de arena, y en la otra la guadaña como atributos propios suyos, significando el primero que lo que pasó siglos hace vuelve á pasar en el día, y la guadaña que con esta lo destruye todo al fin. Ultimamente el caballo blanco con alas en ademan de volar llamado *Pegaso*, que al arrancar el vuelo sale de la peña que pisa la celebrada fuente de las ciencias llamada *Castalia* ó *Elicona* significa el noble vuelo del entusiasmo que debe excitar la viva representacion en el teatro, propiamente llamado el *Espejo de las costumbres*, de las bellas y nobles acciones, el cual germinando en las almas puras y corazones íntegros, los encumbra al templo de la Fama y Gloria, que se ve expresado en la cima del *Monte Parnaso*.

Fig. 2. Explicación de la alegoría del telón de Garrigo que se repartía impresa en una hoja. (Archivo Municipal de Zaragoza).

2. Una alegoría neoclásica de Zaragoza y del Teatro, por Garrigo

El año 1818 tuvo una especial relevancia en la actividad teatral de Zaragoza. Por un lado, se constituyó por primera vez una Sociedad General de Accionistas del Teatro para asegurar el mantenimiento de la temporada teatral. A continuación y como consecuencia inmediata, la Junta Permanente encargará un nuevo telón de embocadura, el tercero en menos de veinte años, pero esta vez, mucho más suntuario.

Tanto en la constitución de esta Sociedad, como en la aprobación del historiado telón fue decisiva la intervención de la máxima autoridad política de Aragón, el Capitán General y Gobernador del Reino de Aragón, a la sazón, Don Luis Rebolledo de Palafox y Melci, marqués de Lazán y de Cañizar, notorio valedor del absolutismo, y hermano del héroe de la defensa de Zaragoza.

Al haber rescindido el Ayuntamiento el contrato de arrendamiento del teatro con el empresario-tramoyista Vicente Martínez (por no haber podido reunir la fianza estipulada), la temporada teatral se hallaba interrumpida y la ciudad sin algo tan insustituible para el esparcimiento y la vida social como eran las sesiones teatrales. El Capitán General hizo pública el 16 de enero de aquel año una notificación por la que se creaba la Junta de Accionistas del Teatro, tomando como modelos las que existían en Barcelona y Valencia, la cual se haría cargo de la empresa y de la contratación de las compañías.

El propio Capitán General suscribía a primeros de febrero tres acciones de mil reales vellón cada una, siendo secundado su ejemplo por autoridades y próceres de Zaragoza⁵.

Pocos días después se le encargó al pintor Cristóbal Garrigo la realización del telón de boca, cuyo boceto presentó a la Academia de San Luis para su aprobación. Lamentablemente, no se ha conservado, ni tampoco tenemos noticia del tiempo que estuvo en funcionamiento, pero al menos han llegado hasta nosotros por cauces distintos dos testimonios preciosos que permiten hacernos una cabal idea de la escena alegórica que lo decoraba y de su significado iconográfico⁶.

⁵ A.M.Z. Caja 116. A continuación se imprimió también un *Reglamento de la Sociedad de accionistas para el Teatro Cómico de Zaragoza en el año 1818*.

⁶ Archivo de la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza. Legajo de 1818. (Documento facilitado por su bibliotecario-archivero Don Vicente González). El breve informe dice así:
El Boceto para el Telón de boca pintado de D. N. [sic] Garrigo.

Está armonioso y expresado su concepto: se advierte sí que su composición podría haberse llevado más al centro de la tela abiendo colocado la figura de la Ystoria más acia su drecha y para dicha mudanza, convendría inclinar las Nubes a la drecha con alguna llamada de claro, tocar la ciudad con un poco más viveza, bajar un poco la Gruta y llamar por este medio la atención con el objeto de que la

El primero es el boceto, al óleo sobre lienzo reutilizado (67,5×72 cm.), con el marco original pintado al modo de una embocadura teatral en forma de pabellón. Se halla fechado en 1818 y dedicado por su autor, Cristóbal Garrigo, a la marquesa de Lazán, cuyo escudo nobiliario campea en la parte superior central, sostenido por dos angelitos.

Además del boceto (procedente del coleccionismo privado), en el Archivo Municipal se conserva una hoja impresa, de las muchas que debieron ser repartidas entre los asistentes a las primeras sesiones teatrales tras el estreno del telón⁷.

En la hoja, después de un encabezamiento justificativo se explica detalladamente cada una de las figuras mitológicas de esta cultísima y compleja escena alegórica. Su título y contenido son un ejemplo de la ética y estética neoclásicas, de moda entonces en la cultura de Zaragoza y en otras ciudades españolas y europeas. Que en el caso de la capital del reino de Aragón venía a sumarse con orgullo a la euforia de la ciudad liberada y famosa; pues una vez pasados los sufrimientos de los Sitios, el anónimo redactor de este texto ponía en boca del mismísimo Apolo esta salutación dirigida a la heroica Zaragoza: *tranquila ya y libre de sus enemigos, debe juntarse con sus nueve musas, para que la instruyan deleitándola.*

Esta doble finalidad, divisa del espíritu de la Ilustración, se cumplía precisamente con el Teatro. El encabezamiento del texto explicativo lo expresaba de modo tan razonado como éste:

El Teatro es la escuela de las costumbres y de las ciencias, y manifiesta el grado de ilustración y del buen gusto de los Pueblos: todos los objetos que se presentan en él deben deleitar a la vez la vista y oído de los espectadores.

Y a continuación describe el significado de las diecisiete figuras y de los lugares mitológicos que los habitan: el Parnaso y el río Ebro, como corriente fluvial y como alegoría en la figura del anciano que recibe las aguas de las tres Musas. La protagonista indiscutible tenía que ser la *armada ZARAGOZA cual gallarda heroína con las insignias de*

composición esté más equilibrada. El grupo de Minerva debe ser de mayor tamaño, ocupando el plano más inmediato a la vista y no se confundirán con las otras que representan mucha mayor distancia. El templo de la Fama se debe mirar de punto bajo, y no se debe hacer geométricamente.

Zaragoza, 2 de Abril de 1818. Buenaventura Salesa. Tomás Llovet.

A.A.B.A.S.L. de Zaragoza. Libro de Actas. Según la escueta anotación de la Junta Ordinaria del 5 de abril de 1818, y a la vista de la prisa por ejecutarlo, se tomó el siguiente acuerdo:

«El infrascrito manifestó que habían pasado el boceto que había arreglado el Sr. Cristóbal Garrigo para pintar el telón de boca del teatro, y que para no perder tiempo lo había pasado a los SS. Profesores, quienes habían arreglado su informe que leyó a seguida, poniendo además a la vista de la junta el espresado boceto: y se acordó se devolviese al interesado comunicándole el dictamen para su gobierno.»

⁷ A.M.Z. Caja 116. Esta hoja impresa con la explicación pormenorizada de la alegoría, es de 28 x 20 cm.



Fig. 3. *Telón de Marcelino Unceta, 1876.* (Foto Angel de Castro).

Palas, conducida al monte Parnaso por Apolo, numen de la Poesía, y por Talía, musa de la Comedia.

Como monumental cuadro mitológico que los espectadores veían constantemente antes de empezar las largas sesiones teatrales, el autor Garrigo puso el énfasis pictórico en las tres musas que resumen todo el mundo del Teatro: Melpomene —la Tragedia—, quien puñal en mano amenaza a los *delitos* y a los *vicios* (arrojados por el pintor a la semipenumbra del ángulo inferior izquierdo), donde al huir despavoridos dejan caer las máscaras que ocultaban sus rostros, mientras que las otras dos musas compañeras inseparables de la escena, Euterpe —la Música— y Terpsícore —la Danza— son las encargadas de desterrar el ocio *creador de todos los vicios*.

Queda bien patente, tal como concluía la explicación impresa que se repartía entre los espectadores, que el teatro debía tener la finalidad ética de moralizar deleitando; es decir, debía ser: *espejo de las costumbres, de las bellas y nobles acciones, el cual germinando en las almas puras y corazones íntegros, los encumbra al templo de la Fama y de la Gloria.*

Precisamente, la silueta circular del templo pagano se yergue en

la cima del monte Parnaso, representado en la parte izquierda del boceto del telón; mientras que por la inferior opuesta discurre el Ebro a los pies del templo cristiano del Pilar, avenerado también por la fuente de las Ciencias, llamada Castalia, que brota a su vez a los pies del templo del Teatro en el Parnaso.

Fue una lástima que este telón desapareciera y no quedara algún otro recuerdo gráfico más para conocer su aspecto final. Probablemente no debió tardar mucho en quedar pasado de moda, ininteligible para la mayoría del público y hasta ingenuo para el romanticismo crítico y deseoso de emociones escénicas de la historia reciente.

3. La vista de Zaragoza, por Pescador

Todavía se pintará en 1825 un cuarto telón de embocadura, del que desconocemos todo excepto su autor, que fue el escenógrafo Vicente García de Vera, al que se le pagó por él y por dos decorados de horizonte y salón corto, la cantidad de 845 reales vellón⁸. Siete años más tarde, este mismo escenógrafo redactaba un pequeño presupuesto para reforzar y recoser uno de los telones de boca⁹.

Veinticinco años después de haber pintado Vicente García este telón, otro vendría a sustituir a los anteriores y a convertirse en uno de los más admirados por los zaragozanos, pues a lo largo de otros tantos años subirá y bajará en las funciones casi diarias del Principal, desde mediados de septiembre hasta finales de junio.

El nuevo fue obra de Mariano Pescador y Escárate, que llegará a ser el más grande escenógrafo de Zaragoza, maestro de pintores escenógrafos y padre de Alejo Pescador Saldaña, su sucesor en el oficio y en el mismo teatro.

⁸ A.M.Z. Caja 38.

⁹ A.M.Z. Caja 41. Del presupuesto general presentado por Vicente García de Vera, el 25 de febrero de 1832, la partida destinada a la reparación del telón de embocadura se detallaba de la siguiente manera:

«Por 17 varas de lienzo bramante de 5 palmos de ancho para echarle un refuerzo por la parte de abajo al telón de boca a razón de 5 rs. la vara, son 85.

Por coser dicha Terna al referido telón de boca, pegarla con toda seguridad, recoser los descosidos que en el susodicho se encuentren, como igualmente retocar de pintura lo que se recosa y componga que toque a alguna parte pintada, desclavar la barra y volverla a clavar, para lo cual es menester descolgar dicho telón y volverlo a dejar en su mismo estado y sitio que se encuentra... 200.»

El presupuesto ascendía a 1.017 reales e incluía otros trabajos de mantenimiento en el interior del teatro, entre ellos, la reparación de las lunetas del patio. En febrero de 1836 confeccionaba el mismo García de Vera otro para hacer un nuevo telón de boca por un total de 2.752 reales vellón; pero no menciona si se trata de un telón historiado o no.

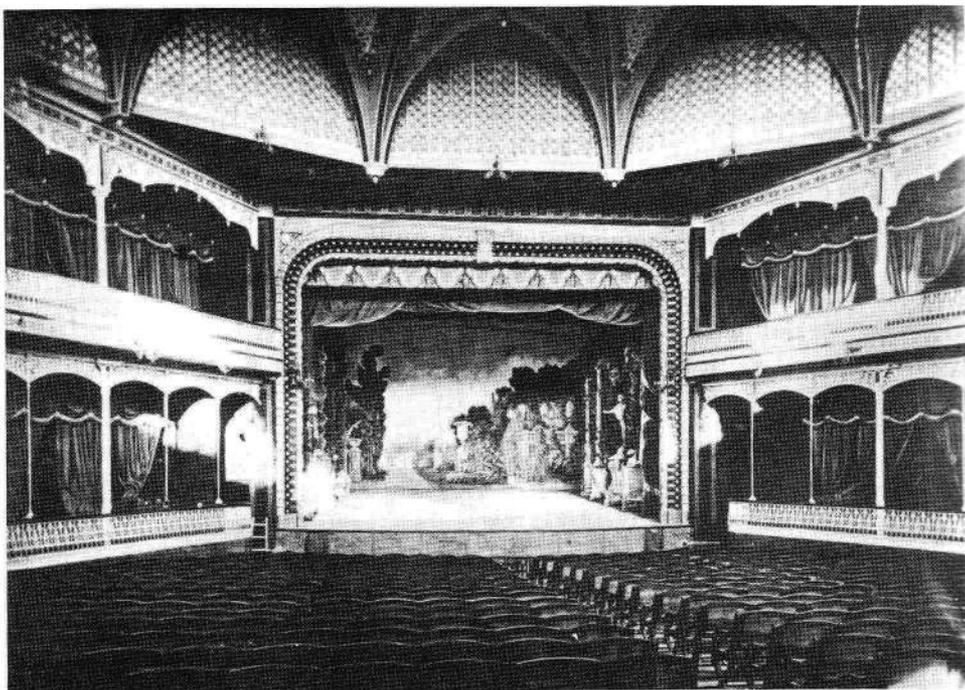


Fig. 4. Teatro Pignatelli. Escenografía. (Foto Coyne).

En 1850 había sido nombrado Mariano Pescador profesor fijo de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza, donde ya venía impartiendo las asignaturas de «Dibujo de Figura» y de «Adorno y flores». A sus 34 años, se hallaba en plena madurez artística, era un gran aficionado al teatro y había tenido la oportunidad de ver pintar en Zaragoza al célebre escenógrafo granadino Francisco Aranda¹⁰.

La iniciativa de un nuevo telón de embocadura no partió del Concejo ni del Jefe Político provincial, sino del propio Pescador y de su socio, el vasco Pedro Cocha, quienes se habían presentado al Ayuntamiento como «artistas de pintura» y empresarios para proponerle el arriendo del teatro por cuatro años, a partir de la Pascua de 1849.

Constituidos estos dos jóvenes pintores en empresarios teatrales, propusieron enseguida unas vastas reformas del interior del Principal:

¹⁰ Francisco Aranda había venido contratado a Zaragoza en dos ocasiones: en las temporadas de 1837 a 1840, y una segunda, en las de 1843 a 1845, para pintar en el Principal los decorados de mayor atracción entonces, como eran los de las comedias de magia y los de dramas de espectáculo. Los decorados de Aranda, tan admirados por los zaragozanos, jugaron durante muchos años en escena, tanto para las obras que originalmente fueron pintados, como, una vez adaptados o restaurados, para otras distintas.

el empapelado de las paredes, la decoración de los antepechos, la construcción de un anfiteatro, adornado con retratos de poetas, y la de un nuevo tablado «al estilo moderno» para el escenario, además de los decorados nuevos estipulados en el contrato, a los que añadían la confección de un nuevo telón de boca, *en obsequio de los SS. Jefe Político y Alcalde Corregidor por lo que voluntariamente ofrecieran dichos Señores*¹¹.

Cuando a primeros de marzo de 1849, hicieron esta oferta tan dadivosa, ambos formaban parte de una nueva empresa teatral, en la que participaban los próceres más influyentes de Zaragoza, como Juan Bruil, Manuel Lasala, Juan Romero y Torón y otros, pero durará muy poco tiempo, pues se rescindió el contrato a comienzos del año siguiente. Sin embargo, Cocha presentará en solitario una propuesta de arriendo (en mayo de 1850), siéndole adjudicado por los tres años siguientes.

En este contexto y con la presencia de Pedro Cocha como empresario, encaja el encargo de la realización del nuevo telón de embocadura que en los meses siguientes de 1850 pintará Mariano Pescador.

Acertó con el tema de la vista de Zaragoza desde el otro lado del Ebro; o sea, la fachada principal de la ciudad con el templo del Pilar como fondo monumental y la puerta del Angel, su entrada más concurrida en la ciudad por el puente de Piedra. Supo tocar, pues, la vena sentimental de los zaragozanos, quienes cuando contemplaran el telón al comienzo de cada sesión teatral se sentirían, sin duda, ciudadanos espectadores de su ciudad.

Tenía Pescador el terreno escénico preparado, pues Francisco Aranda había pintado telones de fondo para los decorados de la famosa comedia de magia «Las píldoras del diablo» (estrenada en el Principal en enero de 1840), en los que representó paisajes pintorescos de Zaragoza, como el convento y plazuela de San Nicolás, el embarcadero del Canal en Torrero, la Torre Nueva y, para el acto tercero y último, una vista de Zaragoza desde el otro lado del Ebro, que era la primera vez que como decorado aparecía en el teatro de Zaragoza.

El telón de Pescador reelaboraba con acierto y admiración de todos los zaragozanos esta vista de su ciudad, divulgada también en grabados e ilustraciones.

Diez años después, en la «Guía de Zaragoza de 1860», al reseñar el Teatro Principal, resumía de este modo sus principales decorados:

Conserva, aunque no en muy buen estado, varias decoraciones maestramente ejecutadas por el aventajado pintor D. Francisco Aranda, y en el día

¹¹ A.M.Z. Caja 42. Elevaron esta propuesta el 31 de octubre de 1848.

posee ya también un número considerable de ellas debidas al pincel del distinguido escenógrafo don Mariano Pescador, entre las que sobresale el telón de embocadura que es una linda vista de la ciudad, tomada desde las orillas del Ebro por frente del Pilar y puerta del Angel.

Como hemos dicho, el telón de Pescador siguió utilizándose hasta que fue sustituido por el nuevo de Marcelino de Unceta, que se estrenará en septiembre de 1877¹².

4. El Teatro como templo de la Gloria, por Unceta

A finales de 1875 el telón de Pescador debía hallarse tan estropeado que el maquinista o tramoyista tuvo que dar parte en enero siguiente de su estado ruinoso. Suscribía su informe el arquitecto municipal y proponía como solución para salir del paso, dado lo avanzado de la temporada, arreglar primero el telón de boca. Pero en ese mismo año 1876 se iban a llevar a cabo también importantes reformas en el teatro, que afectarán a la forma y dimensiones de la boca del escenario.

Durante aquel verano, según informaba «El Diario de Avisos», se hallaban en Zaragoza los afamados escenógrafos italianos Jorge Bussato y Bernardo Bonardi y los catalanes Francisco Soler y Pedro Valls haciendo nuevos juegos de decorados. Junto a ellos hacían los suyos los escenógrafos zaragozanos Mariano Pescador e Ireneo Mercadal y el pintor Marcelino de Unceta pintaba un nuevo telón de boca.

Unceta, entonces con 41 años, no tenía experiencia alguna como escenógrafo, ni en lo sucesivo volverá a tocar este género teatral, pero, sin embargo, realizó un gran telón de aparato, para el que se inspiró muy ajustadamente en cuanto al tema y composición en el recién inaugurado telón del Teatro de la Comedia de Madrid (el 18 de septiembre de 1875), del que habían sido sus autores precisamente Vallejo, Bussato y Valls¹³. No cabe duda de que conoció también la decoración primitiva de uno de los cuatro plafones del techo del patio de butacas del madrileño teatro de la Zarzuela, pintada en 1873, con una iconografía alegórica y composición muy parecidas a las que aplicará al telón del Principal de Zaragoza.

De estas circunstancias y coincidencias y de las cinco restauraciones

¹² Según Joaquín MUÑOZ MORILLEJO: *Escenografía española*, Madrid, 1923, Mariano Pescador realizó telones de boca para los teatros de Pamplona, San Sebastián y Logroño.

¹³ J. MUÑOZ MORILLEJO: *Escenografía española*, Madrid, 1923, págs. 146-147. Ana María ARIAS DE COSSIO: *Dos siglos de escenografía en Madrid*, Madrid, 1991, pág. 169.

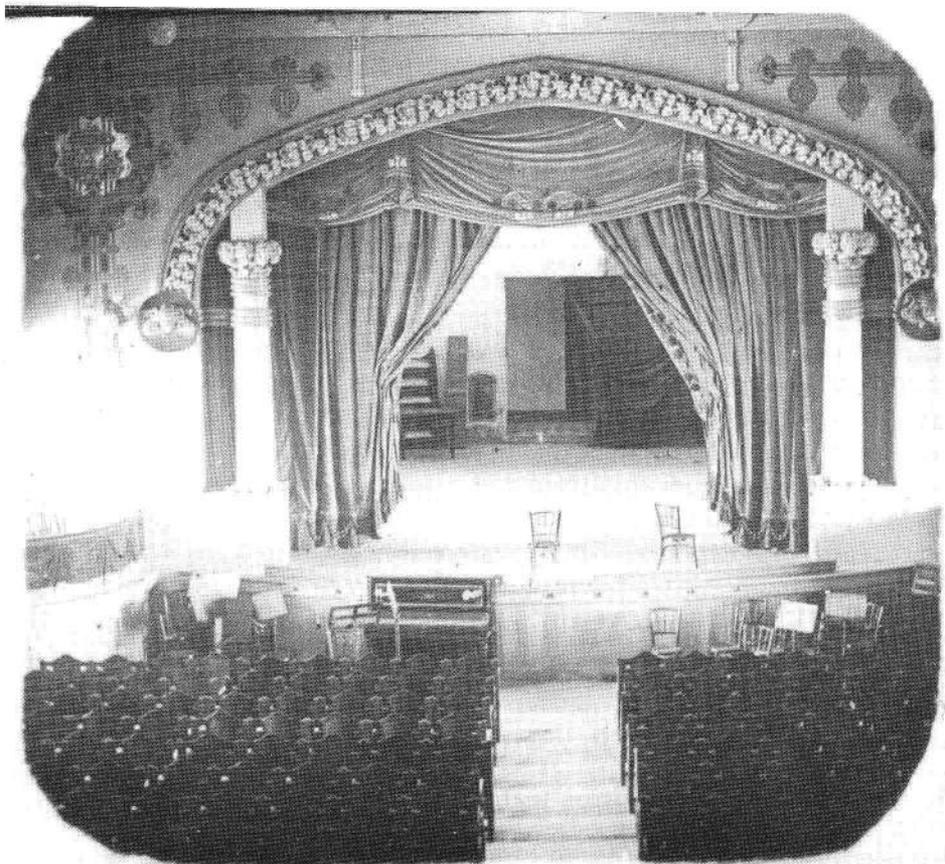


Fig. 5. *Telón del teatro del Casino de la Exposición Hispanofrancesa de 1908.* (Foto de Agustín Lorente).

del telón de Unceta, desde 1892, hasta la última en 1987, coincidiendo con la reciente y general del edificio, di noticia documentada en un trabajo de investigación en el número monográfico de esta revista «Artigrama» dedicado a la restauración¹⁴.

Representó en este centenario telón el Templo de la Gloria, en el que ésta, con los brazos abiertos, presenta a la Tragedia y a la Comedia, acompañadas a ambos lados de las escalinatas, por personajes célebres o famosos de la escena española. A la izquierda, 13 dramaturgos: el Duque de Rivas, Calderón de la Barca, Bretón de los Herreros, Miguel

¹⁴ Manuel GARCÍA GUATAS: *La restauración del telón de embocadura y de otras escenografías del Teatro de Zaragoza*, en «Artigrama», Revista del Departamento de Historia del Arte, números 6-7, 1989-90.

de Cervantes (el propio Unceta, borrado), Leandro F. de Moratín, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Agustín Moreto, Lope de Vega, Ventura de la Vega, Tirso de Molina, Sor Juana Inés de la Cruz, Ruiz de Alarcón y Garcilaso de la Vega. En el lado opuesto, 14 actrices y actores del siglo XIX, algunos, famosos en el escenario del Principal: el zaragozano Juan Lombía, Julián Romea, Teodora Lamadrid, la famosa sevillana María del Rosario Fernández («la Tirana», retratada por Goya), Carlos Latorre, Matilde Díez, José María Dardalla, García Luna, Joaquín Arjona, Isidoro Maiquez, Lope de Rueda, Antonio Guzmán, Emilio Mario y González Mata¹⁵.

Del mismo modo que Aristófanes pone en boca de Eurípides, en la confrontación final con Esquilo —en su célebre comedia *Ranas*— la frase de que «no existe otro Templo de la Persuasión que la Palabra», así también, al interpretar esta alegoría del telón de Unceta, podemos afirmar que para el dramaturgo y el actor no hay tampoco otro templo de la Fama y de la Gloria que el Teatro¹⁶.

Además de este telón de aparato había otro para los actos de protocolo, como «cumpleaños o besamanos» reales, pintado por el joven escenógrafo Rudesindo Marín, que llevaba como motivo principal el escudo de Zaragoza, restaurado en 1908 con motivo de las fiestas del Centenario.

5. Telones de boca en otros teatros de Zaragoza

La gran afición de los zaragozanos hizo que a lo largo del siglo XIX y primeros del XX se abrieran unos catorce teatros, todos ellos de iniciativa empresarial privada. Con su vida más o menos larga acompañaron las temporadas del Principal, y todos le han sucumbido, reconvertidos los últimos en salas de cine y éstos, a su vez, en bingos.

Los hubo modestos y efímeros, pero populares la mayoría. El **Varietades** (en activo desde 1853), el **Lope de Vega** (1869-1886), **Novedades** (1870-1886), **La Infantil** (1873-1878), **Pignatelli** (1878-1915), el único teatro para cubrir la temporada de verano; **Teatro Goya**, (desde 1882 hasta once años después), en la finca frente a los actuales multicines homónimos, y también frente al **Teatro Circo** (desde 1887 hasta los años de 1950, aunque transformado ya en cine), **Varietades** (abierto

¹⁵ LUIS XIMÉNEZ DE EMBÚN: *Los personajes que figuran en el telón de boca del Teatro Principal y su identificación*, en «Heraldo de Aragón», 15-X-1945.

¹⁶ Cita tomada de la traducción y edición crítica de JOSÉ GARCÍA LÓPEZ: *Aristófanes. Ranas*. Universidad de Murcia, 1993.

en 1899, en el número 24 del paseo de la Independencia y convertido en el actual cine Aragón), el **Teatro de la Exposición** (1908-1911), **Parisiana** (en el número 23 del paseo de Independencia, inaugurado el sábado 30 de abril de 1910 y cerrado en 1934), **Saturno Parque** (1914-1925), **Gran Teatro Iris** (1931, sustituido en 1955 por el edificio del Cine-Teatro Fleta) y el **Argensola** (construido en 1935, en el número 23 del paseo de la Independencia, en el solar del Parisiana, y desaparecido a finales de la década de 1980)¹⁷.

Todos ellos, naturalmente, tuvieron sus telones de embocadura, modestos o historiados, a tono con los juegos escenográficos¹⁸. De la mayoría no ha quedado apenas rastro gráfico para la posteridad, salvo alguna fotografía de conjunto. De algunos se tienen noticias de su reutilización posterior en otros escenarios, como el telón del teatro del Casino de la Exposición Hispanofrancesa que, que tras su derribo, sirvió como telón de embocadura en el Salón Fuenclara, abierto en 1914 por la Sociedad Protectora de jóvenes obreros y comerciantes. Ahora bien, conocer a sus autores-pintores es por el momento una excepción¹⁹.

En el Pignatelli, trabajaron jóvenes escenógrafos como Rudesindo Marín, que en ese año hizo el telón de boca, Mateo Jimeno y el oscense Félix Lafuente, del que se conocen bastantes bocetos de decorados. Tras su derribo en 1915, debieron servirse de su desguace otros nuevos teatros construidos por entonces. Ireneo Mercadal pintó en 1882 un telón de embocadura para el recién estrenado teatro Goya²⁰.

Uno de los telones de embocadura más tardíos fue el pintado con el tema del cuadro de Rubens «El jardín del Amor» por el valenciano José Luz Corvinos, dibujante de la Comandancia de Obras del Ejército. Lo hizo para el teatro Odeón de Huesca, donde estuvo en funcionamiento durante algunos años. Pero al hacerse cargo los empresarios oscenses del teatro Parisiana de Zaragoza, trasladaron el telón a éste; de allí pasará en 1931 al recién construido teatro del recinto de espectáculos Iris Park. Al ser mayor la embocadura del nuevo escenario, se

¹⁷ Esta relación de teatros de Zaragoza está tomada de la publicación de EL MARQUES DE LA CADENA: *Teatros desaparecidos en Zaragoza y los que sigue teniendo en 1951*, en Publicaciones de «La Cadiera», Zaragoza, 1951.

¹⁸ El teatro VARIEDADES, por ejemplo, poseyó durante algunos años únicamente ocho decorados en uso. «Y con esas ocho decoraciones se hacía una temporada de diez meses, con un promedio de ciento veinticinco zarzuelas», recordaba Fernando CASTÁN PALOMAR: *Escenario zaragozano. Horas y figuras*. Tomo I, Zaragoza, Tip. La Academia, 1932.

¹⁹ José BLASCO IJAZO: *Los que fueron y los que son. Casi dos siglos de curiosa historia 1764-1945*. Zaragoza, reimpresión en «Los libros de El Día», 1986, pág. 79.

²⁰ Amparo MARTÍNEZ: *El teatro Goya*, en ARAGON (SIPA) Zaragoza, julio 1994, pág. 45.

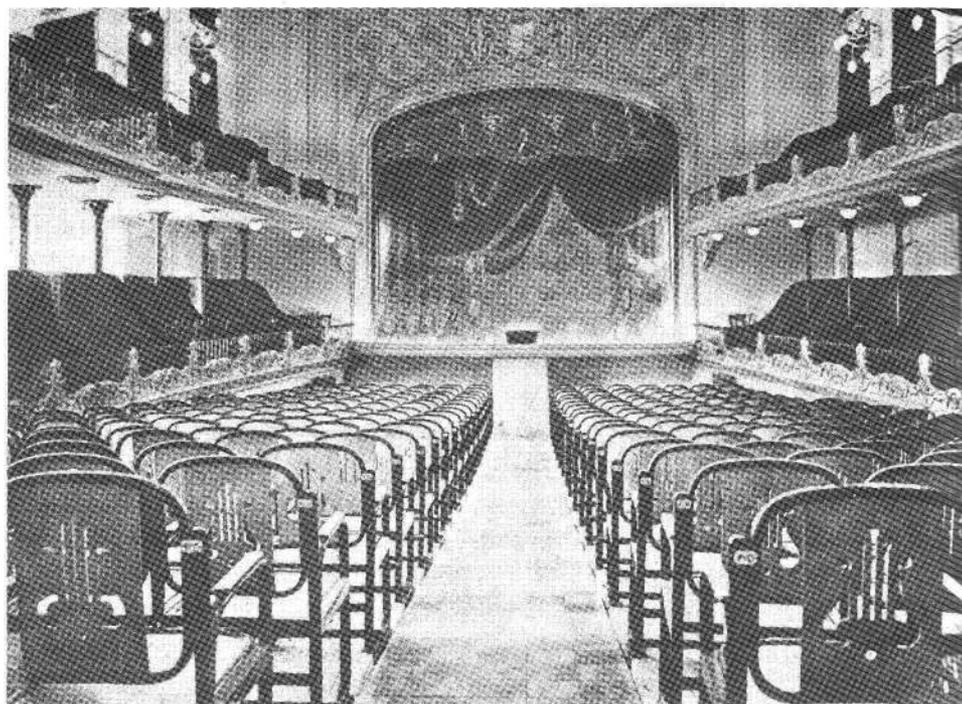


Fig. 6. Teruel. Telón del teatro Marín, 1918. (Foto Uriel).

recreció el telón añadiéndole una orla pintada con cortinajes y con un jarrón en el centro²¹.

6. Por los escenarios de Aragón

Las capitales y ciudades más prósperas de las tres provincias aragonesas tuvieron también sus teatros, con vida escénica intermitente o circunstancial. Muy pocos telones y decorados se han conservado, y por eso, las noticias y documentos gráficos de los mismos son igualmente raros y casuales.

HUESCA, una de las más activas, llegó a ver abiertos en los años treinta de nuestro siglo hasta tres escenarios: el Principal, el Odeón y

²¹ Para esta pequeña historia del telón pintado por José Luz he seguido el reportaje de Andrés ARAIZ: *Teatro y escenografía de Zaragoza. Importancia de los telones del Principal y del Iris*, en «Amanecer», 23-IV-1953. Sin embargo, José BLASCO IJAZO en: *El gran teatro Iris desaparece* («El Noticiero», 1-XI-1953) afirma que este telón fue pintado primero para el teatro Saturno Park.

el Olimpia. Los dos últimos, mantenidos exclusivamente por el cinematógrafo, ya que la temporada teatral en el primero se reducía a las jornadas de las ferias y fiestas locales y poco más.

De la decimonónica Casa de Comedias, de propiedad privada, situada en la plaza de Santo Domingo, pasarán a darse las representaciones en un nuevo edificio, construido en el solar del desamortizado convento de Agustinos, e inaugurado en 1844 para este uso en la plaza de la Constitución, que se llamará *teatro Principal*. Aunque de propiedad municipal, fue donado a la Diputación Provincial para poder financiar con sus ingresos los establecimientos de beneficencia.

Tuvo un telón de boca, atribuido a Mariano Pescador, pero se desconoce cómo era. A partir de las reformas del teatro en 1884, adquirió ocho juegos completos de decorados, que fueron pintados por los escenógrafos italianos Bussato y Bonardi. Consistían en las más usuales y acomodaticias escenografías de *Selva, Jardín, Plaza, Marina, Casa blanca, Salón Regio, Gabinete de día y Gabinete rico*, con sus correspondientes bambalinas, bastidores, forillos y demás trastos utilizados en la escena²².

En 1916 se inauguró el teatro *Odeón*, para el que José Luz pintó el telón de embocadura inspirado en el cuadro de Rubens «El jardín del amor», que, como he dicho, pasó luego al zaragozano Parisiana.

Seguramente el *Olimpia*, abierto en 1923, no tuvo juegos de decorados para escena, pues funcionó desde el primer momento principalmente como sala de cine²³. Tampoco hay constancia de que el notable escenógrafo oscense Félix Lafuente hiciera decorados o telones para los teatros de su ciudad, donde, después de formarse en Madrid como escenógrafo, vivió hasta 1904.

El arquitecto modernista Pablo Monguío fue el autor del teatro *Marín* de TERUEL, en honor del que había sido tenor turolense, y alcalde también, Andrés Marín. Inaugurado en mayo de 1918, y reconstruido después de la guerra civil, tenía este teatro un gran telón de embocadura del tipo de pliegues, imitando dos cortinas entreabiertas, y bambalín. Aunque no sabemos de su autor, éste conocía muy bien

²² Archivo Provincial de Huesca. Sección Diputación. Legajo 1534/2. El presupuesto, firmado por Busato y Bonardi en Huesca, el 20 de abril de 1885, ascendía a doce mil quinientas pesetas, e incluía todas las obras de pintura de estas decoraciones, su armadura y colocación, así como los gastos de transporte desde la estación del ferrocarril en Madrid.

²³ El proyecto de construcción del teatro-cine Olimpia se debió al ingeniero Agustín Loscertales Sopena. Tenía un aforo de 1.300 localidades. En la noche de la inauguración, el 8 de junio de 1923, actuó Miguel Fleta con Rigoletto y La Bohème, acompañado por la compañía y orquesta del Teatro Real de Madrid. «Nueva España, 9-VIII-1964».

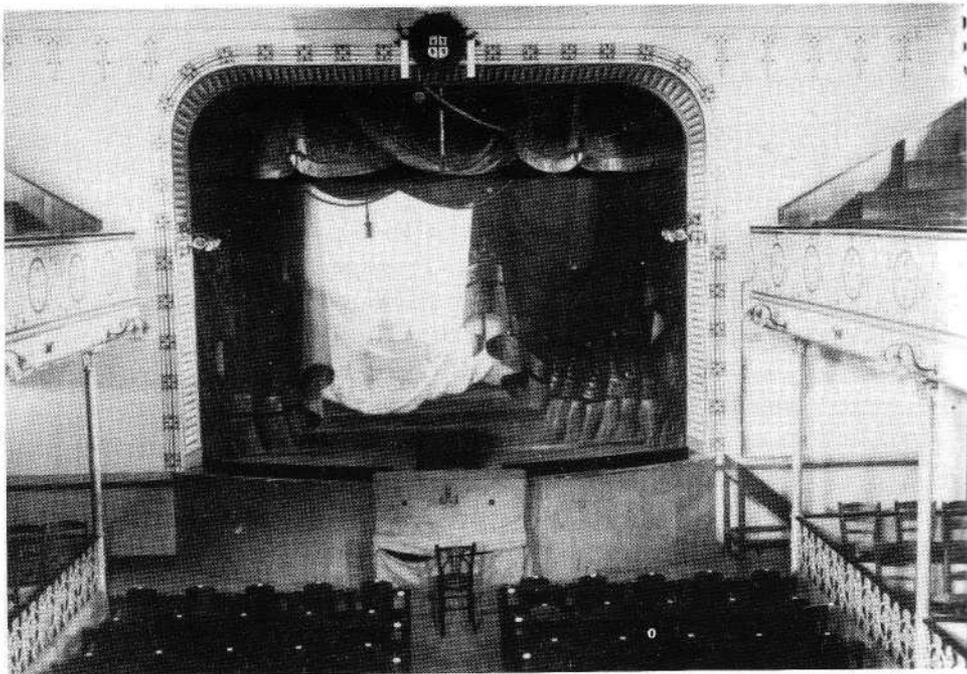


Fig. 7. Ateca. Telón del teatro, h. 1906. (Foto prestada por Vicenta Sánchez).

el telón de boca del teatro Olimpo de Barcelona, realizado en 1887 por el escenógrafo Joan Francesc Chía²⁴.

Siguiendo una relación cronológica de noticias sobre telones en otras ciudades aragonesas con afición teatral, no podía faltar en el balneario de ALHAMA DE ARAGON un escenario para diversión de la numerosa y selecta colonia de veraneantes. En octubre de 1906 se inauguró el teatro para el que el escenógrafo del Teatro Real, Manuel Amorós, que realizaba trabajos escenográficos desde Madrid para teatros de provincias, regalará un telón de boca.

Del desaparecido teatro de ATECA se conocen los planos y alzados diseñados por José de Yarza en 1906. Fue encargado por un terrateniente y dotado de su correspondiente telón de embocadura del tipo

²⁴ TERUEL. *Revista ilustrada. (Aparece temporalmente)*, año II, n.º 2, julio de 1918. Se reproducen en dos páginas, y bajo el rótulo «Inauguración del Teatro Marín», dos estupendas fotografías. en sepia, del interior; una de ellas con el telón desde el fondo del patio de butacas, así como otras del arquitecto Pablo Monguío, del tenor Andrés Marín, de los actores principales y, en una tercera página, las de cuatro triples del teatro. (Fotos Uriel). Agradezco al arquitecto Antonio Pérez Sánchez la cortesía de prestarme este raro ejemplar de aquella revista Teruel, de la que no vieron la luz más que dos números. Isidre BRAVO: *L'Escenografia catalana*. Diputació de Barcelona, 1986. págs. 168-169.

de cortinajes plegados con bambalinón de flecos. Demolido en la década de los años sesenta para construir el actual cine, sólo se han conservado algunas fotografías, entre ellas una muy vistosa del interior con el telón, y las columnas de hierro que sostenían las gradas²⁵.

CALATAYUD tendrá desde 1911 un nuevo teatro, el *Imperial*, para el que hará los primeros decorados Rafael Blasco.

Para el teatro de EJEJA DE LOS CABALLEROS pintará por esos mismos años Ramón Dehesa un telón de embocadura, del que desconozco más detalles; lo mismo que de los decorados que hizo hacia 1912 Félix Lafuente para el teatro de don Aniceto Egea en ALAGON²⁶.

También el *teatro Gaspariana* de GALLUR tenía a comienzos de los años veinte un sencillo telón de embocadura, en la habitual forma de cortina con tres pliegues.

Para el *teatro Bellas Artes* de TARAZONA pintó el experimentado y cosmopolita Joaquín Pallarés en 1921 un telón de embocadura, de unos sesenta metros cuadrados, con una muy colorista panorámica de esta pintoresca ciudad desde el sur y el Moncayo como fondo. Lógicamente, en fecha tan tardía careció de fondos escenográficos propios, que traerían las propias compañías o alquilaba la empresa en los teatros de Zaragoza.

Este teatro, construido por una sociedad de notables turiasonenses e inaugurado para las fiestas patronales de agosto de 1921 sustituyó de inmediato al antiquísimo *teatro municipal de la Almehora*, que tres años antes había tenido que ser cerrado por su mal estado. Sus enseres escenográficos fueron subastados²⁷.

²⁵ María Pilar POBLADOR: *La arquitectura modernista en Zaragoza: revisión crítica*. Diputación General de Aragón, colec. «Temas de Historia Aragonesa», 1992, págs. 165-172. Le agradezco a la autora haberme proporcionado la fotografía del teatro de Ateca para reproducirla en este texto.

²⁶ Estas noticias puntuales sobre telones y escenografías en los teatros de Alhama de Aragón (H.A. 23-X-1906), Calatayud (H.A. 8-IX-1911), Ejea de los Caballeros (H.A. 5-X-1906 y 21-IX-1912) y Alagón (H.A. 9-VI-1912) me han sido facilitadas por las investigadoras del Departamento de Historia del Arte, Amparo Martínez y Ascensión Hernández, a quienes agradezco este ejemplo de amistad y de colaboración científica.

²⁷ Del teatro de la Almehora dejó este pintoresco recuerdo el pintor francés, costumbrista romántico y viajero, Jules Worms, quien en 1863 pasó un mes en Tarazona:

«Don Tomás nos llevó después al teatro, del que tenía abono de temporada. La sala, pequeña y muy sencilla, se componía de un patio de butacas, cuyos bancos poco mullidos eran de ladrillo, y de una sola galería dividida en palcos. La decoración estaba en consonancia. Los muros, encalados, se realizaban con molduras y arabescos ingenuamente pintarrajeados. Ello no impedía que la sala tuviera un aire agradable, gracias a la frecuencia de las damas que adornaban los palcos.»

La mayoría de las obras que vi representar eran traducciones de autores franceses en boga en esta época. Vi, entre otras «La poudre aux yeux», de Labiche, y varios entremeses de Paul de Kock, que divertían mucho al público.»

Cita tomada de MARCOS CASTILLO MONSEGUR: *XXI viajes (de europeos y un americano, a pie, en mula, diligencia, tren y barco) por el Aragón del siglo XIX*. Diputaciones de Zaragoza, Huesca y Teruel, Zaragoza, 1990, pág. 126. Expreso mi gratitud a María José Salas, investigadora del teatro en Tarazona, por la información que me facilitó sobre estos dos escenarios turiasonenses.

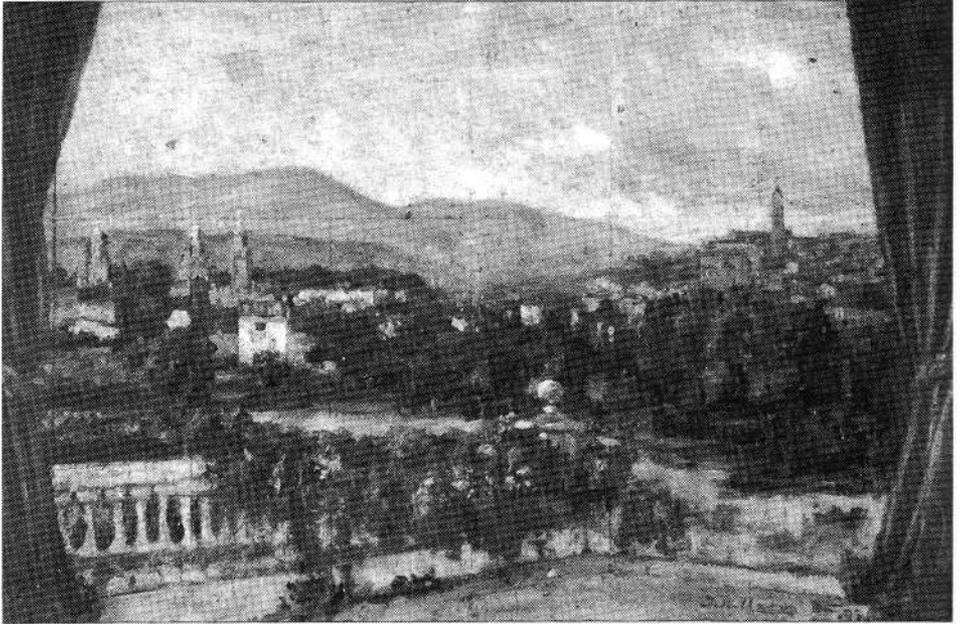


Fig. 8. **Tarazona.** Boceto para el telón del teatro, por Joaquín Pallarès. Oleo sobre madera, 38,5 x 28 cm. Firmado y fechado en Barcelona, en 1920. (Zaragoza, colección particular).

JACA tenía a comienzos de este siglo un viejo teatro, «poco más que una barraca de madera»²⁸; pero la afición de los jacetanos por estos espectáculos venía de muy antiguo, a pesar de la provisionalidad de algunos escenarios. En 1848 lo hubo en la casa de la Misericordia. Treinta años más tarde se montó un escenario en el Casino, llamado entonces «Gabinete de Recreo». Incluso por 1905 se levantó uno al aire libre, aunque más efímero todavía. Más sólido lo fue el *Variedades* (inaugurado en 1905 y convertido luego en el cine Oroel); pero, forzosamente, todos los teatros jaqueses debían ser de pequeño aforo, adaptado éste a una población de poco más de cuatro mil habitantes y obligado por el escaso espacio dentro de la ciudad y en los propios edificios que los acogían. La mayoría de estos escenarios-tablados estuvieron ubicados en los Casinos. El más estable y capaz fue el construido en 1927 por el Casino *La Unión Jaquesa* que se estrenó el 4 de mayo, con ocasión de las históricas fiestas jacetanas del primer viernes de ese mes²⁹.

²⁸ Juan LACASA LACASA: *Jaca. Medio siglo de cursos de verano 1927-1980*, Universidad de Zaragoza, 1980, pág. 55.

²⁹ «El Pirineo Aragonés», abril de 1927, 4 de mayo de 1927, 5 de febrero de 1972 y 28 de junio de 1973. Este nuevo y último teatro de Jaca se construyó según planos del arquitecto Pedro

Pero además de esta inauguración escénica, la más sonada y trascendental fue la del primer Curso de Verano de la Universidad de Zaragoza en julio de ese mismo año 1927.

De aquel acto académico hay unas buenas fotos que nos muestran el escenario elegantemente equipado con telón de embocadura (cuyos flecos asoman por encima del bambalín, decorado éste con los emblemas de la Música, de la Comedia y de la Tragedia) y otro, a modo de foro, pintado con un frondoso bosque romántico y rosales que como guirnaldas enlazan los dos arbolitos de los extremos del telón.

La piqueta se llevó en 1973 el edificio de la Unión Jaquesa, y con él su teatro y telones. Sólo unas cuantas fotografías han perpetuado su imagen para la posteridad.

7. Telones publicitarios, ¿por qué no?

Un negocio que con los años desaparecerá de las sesiones teatrales y pasará a las salas de cine fue el de la publicidad. El traspaso de este incipiente negocio de un medio a otro será obligado. La evolución y el desarrollo de la publicidad estaba en manos de la tecnología innovadora, pues el sistema de la proyección luminosa mediante diapositivas y después con *spots* publicitarios en film era naturalmente mucho más eficaz que los anuncios con letreros fijos en los telones.

Las noticias documentadas del uso y arriendo de telones publicitarios que hasta ahora he podido reunir, se refieren al Teatro Principal, pero también debieron de funcionar en otros escenarios zaragozanos.

La idea de introducir la publicidad en los entreactos de las sesiones del Principal se le ocurrió a finales de 1881 al ciudadano Don Bartolomé Salete, quien, convencido de lo que representaba la utilización de la publicidad en lugares concurridos, proponía al Ayuntamiento regalar un telón de embocadura si se le permitía insertar en él anuncios comerciales *con una redacción del mejor estilo y una ortografía perfecta*.

Esta novedad que ofrecía al público de Zaragoza –explicaba Salete– venía utilizándose en otros teatros de España. El se reservaría el uso en exclusiva del telón publicitario durante la temporada 1881-82, y, a partir

Sánchez Anaut en un solar entre las calles de la Unión Jaquesa y de Domingo Miral. La inauguración tuvo lugar con la Compañía de Comedias madrileña de Carmen Díaz que representó la obra de Luis Fernández Ardavín «Rosa de Madrid». Durante muchos años fue administrado por Antonio P. Tramullas. Agradezco al coleccionista jacetano Pedro Juanín su colaboración prestándome la fotografía del telón y los primeros programas de este teatro de Jaca.



Fig. 9. Jaca. Bambalín y escenografía del teatro La Unión Jaquesa, en el acto inaugural del primer Curso de Verano para extranjeros de la Universidad de Zaragoza, en 1927.

de la siguiente, el Ayuntamiento podría utilizar dos terceras partes para la explotación o arriendo de la publicidad. La respuesta de los pacatos regidores municipales ponía en evidencia una ceguera provinciana, pues desecharon la oferta, alegando que esa clase de publicidad causaba mal efecto en los espectadores, y que, aunque se utilizaba en otros teatros, estaba condenada a desaparecer³⁰. Pero la realidad se impuso y el telón con publicidad en el teatro Principal entrará en funcionamiento durante los entreactos.

Veinte años más tarde, el Ayuntamiento aprobaba en 1905 la instalación de un nuevo telón publicitario *cinemático* (en sustitución de otro manual) que funcionaría por un motor eléctrico.

Consistía en algo muy sencillo, tal como lo explicaba la empresa publicitaria, «Sociedad Inza y Cía. Telón Cinemático»: *una doble tela sin fin suspendida de un cilindro hueco de hierro que gira sobre tres cojinetes, con cuyo movimiento los anuncios estampados en él van cambiando de posición*

³⁰ A.M.Z. Legajo 3, armario 52.

apareciendo por la parte inferior, elevándose lentamente y desapareciendo por la parte superior.

El Ayuntamiento, además de beneficiarse de unos ingresos fijos, se constituía en propietario del telón publicitario, ya que éste y su instalación corrían a cargo de la empresa³¹.

En los pliegos de condiciones para el arrendamiento del Teatro Principal durante las temporadas sucesivas, incluso hasta en los primeros años de la década de 1940, se acuerda en todos ellos el permiso de explotación del telón de anuncios únicamente para los entreactos y funcionando sin motor.

8. Teloneros y escenógrafos

Los siguientes apuntes biográficos se refieren únicamente a los nombres citados en el texto precedente que tuvieron que ver con la realización de telones y escenografías para los teatros de Zaragoza y de otras ciudades de Aragón. Y como tales apuntes para un imaginario diccionario de escenógrafos en Zaragoza, sólo he seleccionado los datos procedentes de archivo (por tanto, inéditos) y referencias poco frecuentes en la prensa. Algunos nombres tienen, por supuesto, además de un amplio historial escenográfico en Zaragoza o en los escenarios españoles, copiosas referencias bibliográficas, como Francisco Aranda, Pedro Valls, los omnipresentes e inseparables Bussato y Bonardi, o Mariano Pescador y Félix Lafuente. Para los interesados en este tema de la escenografía sin duda serán suficientemente conocidos, por eso he considerado ocioso volver a repetir datos ya divulgados.

Manuel AMOROS Y PLANELLES (Madrid, 1862-1921)

Escenógrafo formado en los talleres de Bussato-Bonardi y de Amalio Fernández. Trabajó para el Teatro Real. En 1906 regaló un telón al teatro del balneario de Alhama de Aragón.

Francisco ARANDA Y DELGADO (Granada, 1807-México, 1858)

Escenógrafo. Fue contratado por las empresas del Teatro Principal de Zaragoza durante las temporadas de 1837 a 1840 y de 1843 a 1845.

³¹ A.M.Z. Legajo 20, armario 63. Instancia de 13 de septiembre de 1905, en la que se adjunta la descripción y un plano de la instalación del mencionado telón cinemático, según patente de la Sociedad Arbex y Cía. Se le adjudicó la explotación a la Sociedad Inza por 1.200 pesetas durante esa temporada teatral.

Sus trabajos fueron decoraciones para comedias de magia como *La pata de cabra*, *Las píldoras del diablo*, *Los polvos de la madre Celestina*, *La redoma encantada*, o la obra de gran espectáculo, *El terremoto de la Martínica*. En 1842 pintó para el Teatro de la Cruz, de Madrid, una decoración que representaba el interior de la catedral de La Seo de Zaragoza.

Jorge BUSSATO y Bernardo BONARDI

Escenógrafos italianos instalados en Madrid que trabajaron asociados para muchos escenarios españoles. En Aragón hay documentados varios juegos de decorados para los teatros Principal de Zaragoza y de Huesca.

Pedro COCHA (Natural de Tolosa)

Pintor escenógrafo y empresario teatral. En la temporada 1848-49 figura como pintor y director de maquinaria del Teatro Principal junto con Mariano Pescador. En las de 1850 a 1852 se le menciona como pintor escenógrafo y empresario teatral. Siendo empresario del Principal en 1850, es cuando debió hacerle el encargo de un nuevo telón de embocadura a Mariano Pescador, que pintará la famosa vista de Zaragoza desde el otro lado del Ebro. Pedro Cocha fue también, en febrero de 1864, padrino de bautismo del futuro gran pintor aragonés en Roma Mariano Barbasán.

Ramón DEHESA ALAMAN (Natural de Ejea de los Caballeros)

Pintor. A comienzos del siglo XX pintó un telón de embocadura para el teatro de Ejea de Los Caballeros. En 1933 participó en la Exposición Regional de Arte Aragonés, en la Lonja de Zaragoza.

Vicente GARCIA DE VERA

Escenógrafo. En la temporada de 1824-25 realizó un telón de embocadura y varias decoraciones. En 1839 aparece como ayudante del escenógrafo Francisco Aranda.

Cristóbal GARRIGO (Natural de Valencia y residente en Zaragoza)

Profesor de pintura y autor del telón de embocadura de 1818 con la alegoría del Teatro y de Zaragoza, del que se han conservado el boceto y una descripción impresa del mismo.

Mateo JIMENO JIMENO (Zaragoza, h. 1868-1904)

Escenógrafo, discípulo de Francisco Candeliac. Realizó decoraciones, sobre todo de zarzuelas con paisajes de las plazas y edificios

artísticos de Zaragoza, como en «El pobre diablo», para los teatros Principal, Pignatelli, Goya y Circo.

Félix LAFUENTE TOBEÑAS (Huesca, 1865-1927)

Pintor y escenógrafo. Formado en Madrid con Amalio Fernández y continuador de su estilo arquitectónico pintoresco y perspectivista. A su regreso, trabajó bastante para los teatros Parisiana y Principal de Zaragoza. Para este último hay documentada en 1912 una decoración de Gabinete Moderno. Diseñó también monumentos de Semana Santa para iglesias de Huesca, así como bocetos, de estilo modernista, para decoraciones murales de establecimientos públicos.

José LUZ CORVINOS (Natural de Valencia)

Instalado en Zaragoza desde, aproximadamente, 1932. Era dibujante de la Comandancia de Obras del Ejército. También practicó con asiduidad la pintura, especialmente el retrato, tanto para particulares como para las iconotecas de instituciones de Zaragoza. Autor del telón de boca del Teatro Odeón de Huesca, que luego pasará al Iris de Zaragoza, en el que pintó el tema del cuadro de Rubens *El jardín del amor*.

Rudesindo MARIN SIERRA (Zaragoza, 1837-Madrid, 1891)

Escenógrafo, colaborador de Mariano Pescador para la comedia de magia *Urganda la desconocida o el castillo de Fraga*. Pintó otros decorados y el primer telón de embocadura para el Pignatelli. Realizó para el Principal el telón de los días de besamanos. También hizo escenografías para zarzuelas en teatros de Madrid y Barcelona. Poseía unos buenos conocimientos arqueológicos y artísticos.

Ireneo MERCADAL (Zaragoza)

Escenógrafo natural de Zaragoza. Colaboró en 1860 con Mariano Pescador para pintar las escenografías de la comedia de magia *Urganda la desconocida o el castillo de Fraga*. En 1871 realizó varios juegos de decorados para el Teatro Principal, así como en 1882 el telón de boca para el nuevo teatro Goya de Zaragoza.

Joaquín PALLARES ALLUSTANTE (Zaragoza, 1853-1935)

Pintor de género, formado en Zaragoza, Madrid, París y Roma. En 1886 fue nombrado profesor de Dibujo del Antiguo en la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza. Participó en la decoración del techo de la sala del teatro Principal pintando uno de los cinco plafones circulares.

En 1897 se estableció en París, de donde regresó nueve años después para instalarse en Barcelona. En 1921 pintó el telón del teatro Bellas Artes de Tarazona.

Mariano PESCADOR ESCARATE (Zaragoza, 1816-1886)

Ha sido el más importante escenógrafo de Aragón. Profesor desde 1850 de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza de «Dibujo de Figura» y de «Adorno y Flores». En ese mismo año pintó el telón de boca del Principal con la *Vista de Zaragoza desde el otro lado del Ebro*. Realizó también telones de embocadura y escenografías para los teatros de Logroño, Pamplona, San Sebastián y el Principal de Huesca. Entre sus numerosas escenografías para el Principal y el Pignatelli de Zaragoza destacan por la fama que alcanzaron las de la comedia *Urganda la desconocida o el castillo de Fraga*, estrenada en 1861. Tuvo como discípulo y colaborador al pintor escenógrafo Ireneo Mercadal. Realizó también pinturas murales en la cúpula central y en la de la capilla de Santiago del templo del Pilar, así como Monumentos de Semana Santa para diversas iglesias de Zaragoza.

Alejo PESCADOR SALDAÑA (Zaragoza (?)-1921)

Pintor y escenógrafo. Profesor de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza y Académico desde 1896 de la de San Luis. En 1886 había sucedido a su padre como escenógrafo del Principal.

Marcelino UNCETA Y LOPEZ (Zaragoza, 1835-Madrid, 1905)

Pintor destacado en temas militares y autor de ilustraciones y carteles taurinos. Entre 1876 y 1877 pintó el telón de embocadura para el Teatro Principal de Zaragoza, estrenado el 29 de septiembre de 1877, que todavía continúa en funcionamiento.

Ramón URQUIZU

Pintor. Uno de los primeros discípulos de la Escuela de la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza. En 1797 obtuvo el segundo premio de la clase de pintura, consistente en 200 reales vellón. Autor en 1799 del primer telón de boca del nuevo Teatro Cómico de Zaragoza. En 1815 pintó otro más de embocadura. También realizó en 1828 trabajos de pintura en el interior de este teatro.